

EL DIARITO

PERIODICO INDEPENDIENTE.

REDACTOR Y EDITOR

GERARDO PACHECO C.

AÑO II

San José de Costa Rica, 14 de Mayo de 1895.

Núm. 415

El que reciba este periódico y no lo devuelva lo consideramos como suscriptor.

Queda encargado de la Administración de este diario, don Emilio Alpizar A.

EL DIARITO

A UNA COQUETA.

(Para "El Pensamiento")

Mírame siempre así. Nada me importa
Tu desdén ni tu torpe indiferencia:
Ya que triunfé de tí, me río ahora
De tus locuras, infeliz coqueta!

Tú creíste jugar con mi cariño
Y engañarme con falso juramento
Como se engaña y juega con un niño
Con vaciedades que se lleva el viento.

Te hube comprender; dentro de mi alma
Se desató una tempestad salvaje,
Y fingí por tu amor perder la calma,
Mientras te odiaba, ardiendo de coraje!

Y aún te burlas, imbécil, y aún levantas
Radiosa altiva la mirada al cielo,
Cuando debieras triste y humillada
Inclinarte ante mí, mirar al suelo?

Do tu pudor está, do tu inocencia,
Do tu alba veste y tus fulgentes alas.
Donde el candor de virgen que fingieras
Cuando á mí ardiente seno te estrechaba?

Infelice mujer, ángel caído
Como Luzbel desde la inmensa altura,

Para arrastrarte en cieno corrompido,
Asqueroso reptil de cloaca inmunda!

Oye y tiembra, infeliz! Tu necio orgullo,
Tus pretensiones vanas sólo han hecho,
Exhibirte cual eres ante el vulgo
Y de blanco servir á mi despecho.

Ante mí no levantes altanera
Tu frente ya marcada por el vicio,
Porque doquier qué vayas, mi anatema
Tendrá que hundirte en negro precipicio!

Tú sola te has dañado; tu torpeza,
Tu proceder villano y tus locuras
Me han hecho odiarte con furor de fiera,
Y maldecirte, imbécil prostituta!

ALFONSO ESPINO.

CORRESPONDENCIA

Señor Redactor de "EL DIARITO."

San José.

Muy señor mío:

Lo único que por el momento preocupa por acá la atención de algunos, es el asunto del robo de los trece mil y pico de pesos efectuado en la Administración de Licores y Tabacos de este puerto y del cual ya ha dado cuenta la prensa.

La policía ha hecho algunas averiguaciones ó diligencias sobre este asunto pero ellas no han dado ningún resultado satisfactorio.

Hay personas detenidas pero presumo que éstas serán puestas en libertad nuevamente y que ese robo durante algún tiempo

EL DIARITO.

será misterioso y solo se descubrirá cuando el pájaro haya volado.

En este asunto no se oye siquiera aventurar juicios como sucede otras veces, todos hablan del suceso pero no pasan más que de comentarios aislados.

Procuraré tener al público por medio de un periódico, al tanto de las diligencias que se practiquen en este asunto de verdadero interés general y mucho me ha extrañado que su corresponsal haya guardado profundo silencio á este respecto.

La policía, ¡ha policía señor mío, ésta es muy digna de censura; figúrese Ud. que tras la oreja le robaron esa cantidad!

El mes de Mayo parece que ha despertado entre los jóvenes entusiasmo por casarse, muchos matrimonios se efectuarán dentro de poco, todos según dicen el día 26 del presente; los felices mortales que doblarán la serviz al yugo matrimonial son los siguientes:

Don Fermín Tapia S. con la voluptuosa señorita María Cisneros, don Manuel Angel Soto con la simpática señorita Trinidad Rueda, don Eduardo Baldioceda con lo no menos Delfina Velásquez, don Agustín Zapata con la esbelta Laura Ana Velásquez hermana de Delfina, don Filomeno Jiménez con Auristela Guevara P., don Alonzo Calderón con Rafaelita Aguilera y don José Mejía con la rosada y elegante Monchita Castillo.

Desde ahora como buen amigo de tan venturosas parejas, les deseo eterna luna de miel y que sean muy felices.

De aplaudir es que la juventud puntareña vaya entrando por la vía matrimonial, lo cual demuestra que la moralidad avanza aquí donde el espíritu de los jóvenes ha sido siempre contrario al matrimonio.

En mi próxima seré más extenso señor Redactor, si usted me lo permite.

PEREIVAL.

Puntarenas, Mayo 10 de 1895.

?

¿Aceptará don Próspero Pacheco el destinito que le están consiguiendo sus cuñados?.....

—Creemos que no, porque él ha dicho que en esta Administración que no aceptará nada, nada..... (ni un Ministerio).

(Comunicado de Heredia).

VARIEDADES

DISCURSO

pronunciado por José Martí en la velada Heredia, el 30 de Noviembre de 1889.

EN HARDMAN HALL.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Con orgullo y reverencia empiezo á hablar, desde este puesto que de buen grado hubiera cedido, por su dificultad excesiva, á quien, con más ambición que la mía y menos temor de su persona, hubiera querido tomarlo de mí, si no fuera por el mandato de la patria, que este puesto nos manda estar hoy, y por el miedo de que el que acaso despertó en mi alma, como en la de los cubanos todos, la pasión inextinguible por la libertad, se levante en su silla de gloria, junto al sol que él cantó frente á frente, y me tache de ingrato. Muchas pompas y honores tiene el mundo, solicitados con feo afán y humillaciones increíbles por los hombres: yo no quiero para mí más honra, porque no la hay mayor, que la debe haber sido juzgado digno de recoger en mis palabras mortales el himno de ternura y gratitud de estos corazones de mujer y pechos de hombre al divino cubano, y enviar con él el pensamiento, velado aún por la vergüenza pública, á la cumbre donde espera, en vano quizás, su genio inmarcesible, con el trueno en la diestra, el torrente á los pies, sacudida la capa de tempestad por los vientos primitivos de la creación, bañado aún de las lágrimas de Cuba el rostro.

Nadie esperará de mí, si me tiene por discreto, que por ganar fama de crítico sagaz y puntilloso, rebaje esta ocasión, que es de agradecimiento y tributo, al examen,—impropio de la fiesta y del estado de nuestro

ánimo,—de los orígenes y factores de mera literatura, que de una ojeada ve por sí quien conozca los lances varios de la existencia de Heredia, y los tiempos revueltos y enciclopédicos, de jubileo y renovación del mundo, en que le tocó vivir. Ni he de usurpar yo, por lucir las pedagogías, el tiempo en q' sus propias estrofas, como lanzas orladas de flores, han de venir aquí á inclinarse, corteses y apasionadas, ante la mujer cubana, fiel siempre al genio y á la desdicha, y echando de súbito iracundas las rosas por el suelo, á repetir ante los hombres, turbados en estos tiempos de virtud escasa é interés tentador, los versos, magníficos como bofetones, donde profetiza:

“Que si un pueblo su dura cadena
No se atreve á romper con sus manos,
Puede el pueblo mudar de tiranos
Pero nunca ser libre podrá.”

Yo no vengo aquí como juez, á ver cómo se juntaron en él la educación clásica y francesa, el fuego de su alma, y la época, accidentes y lugares de su vida; ni en qué le aceleraron el genio la enseñanza de su padre y la odisea de su niñez; ni qué es lo suyo, ó lo de reflejo, en sus versos famosos; ni á apuntar con dedo inclemente la hora en que, privada su alma de los empleos sumos, repitió en cantos menos felices sus ideas primeras; por hábito de producir, ó necesidad de expresarse, ó gratitud al pueblo que lo hospedaba, ó por obligación política. Yo vengo aquí como hijo desesperado y amoroso, á recordar brevemente, sin más notas que las que le manda poner la gloria, la vida del que cantó, con majestad desconocida, á la mujer, al peligro y á las palmas.

Donde son más altas las palmas en Cuba nació Heredia: en la infatigable Santiago. Y dicen que desde la niñez, como si el espíritu de la raza extinta le susurrase sus quejas y le prestara su furor, como si el último oro del país saqueado le ardiese en las venas, como si á la luz del sol del trópico se le revelasen por merced sobrenatural las entrañas de la vida, brotaban de los labios del “niño estupendo” el anatema viril, la palabra sentenciosa, la oda resonante. El padre, con su mucho saber

y con la inspiración del cariño, ponía ante sus ojos, ordenados y comentados, los elementos del orbe, los móviles de la humanidad, y los sucesos de los pueblos. Con la toga de juez abrigaba, de la fiebre del genio, á aquel hijo precoz. A Cicerón le enseñaba á amar, y amaba él más, por su naturaleza artística y armoniosa, que á Marat y á Fouquier Tinville. El peso de las cosas le enseñaba el padre, y la necesidad de impelerlas con el desinterés, y fundarlas con la moderación. El latín que estudiaba con el maestro Correa no era el de Séneca difuso, ni el de Lucano verboso, ni el de Quintiliano, lleno de alamares y de lentejuelas, sino el de Horacio, de clara hermosura, más bello que los griegos, porque tiene su elegancia sin su crudeza, y es vino fresco tomado de la uva, con el perfume de las pocas rosas que crecen en la vida. De Lucrecio era por la mañana la lección de don José Francisco, y por la noche de Humboldt. El padre, y sus amigos de sobremesa, dejaban, estupefactos, caer el libro. ¿Quién era aquel, que lo traía todo en sí? Niño. ¿has sido rey, has sido Ossian, has sido Bruto? Era como si viese el niño batallas de estrellas, porque le lucían en el rostro los resplandores. Había centelleo de tormenta y capacidad de cráter en aquel genio voraz. La palabra esencial y rotunda, fluía adivinando las leyes de la luz ó comentando las peleas de Troya, de aquellos labios de nueve años. Preveía, con sus ojos de fuego, el martirio á que los hombres, denunciados por el esplendor de la virtud, someten al genio, que osa ver claro de noche. Sus versos eran la religión y el orgullo de la casa. La madre, para que no se los interrumpieran, acallaba los ruidos. El padre le apuntalaba la rimas pobres. Le abrían todas las puertas. Le ponían, para que viese bien á escribir, las mejores luces del salón. ¡Otros han tenido que componer sus primeros versos entre azotes y burlas, á la luz del cocuyo inquieto y de la luna cómplice!...: los de Heredia acababan en los labios de su madre, y en los brazos de su padre y de sus amigos. La inmortalidad comenzó para él en aquella fuerza y seguridad de sí que, como lección constante de los padres duros, daba á Heredia el cariño de la casa.

[Continuará]

NICARAGUA

¿Qué será lo que hay? Todos hablan, hasta los chiquillos de la escuela dicen que vienen los PIPES y personas serirs cren que Honduras meterá la pata.

Nosotros nada sabemos y deseamos que no haya tal, pues aunque nos llegarán pronto los MAUSER, que se se cree que son como 10,000, éstos vienen portener algo nuevo en armamento.

GUILLERMO REITZ

ARQUITECTO.

Tiene su despacho en la casa de doña Dolores v. de Alvarado.

SE COMPRA

Una cocina usada en buen estado.

En esta imprenta se informará.

TIPOGRAFIA "EL DIARITO"

TRABAJOS DE NOCHE

SIN COMPETENCIA

